

## **Una propuesta al CCA – Consejo Consultivo Anglicano de la Comisión Permanente Interanglicana de Unidad, Fe y Constitución**

Al comienzo de una reciente reunión anual de la Comisión Permanente Interanglicana sobre Unidad, Fe y Constitución (IASCUFO), recordamos un estímulo del anterior Secretario General, el Arzobispo Josiah Idowu-Fearon, que se reunió con la IASCUFO al comienzo de su actual mandato de cinco años. Describió la tarea de la Comisión como proporcionar un sólido escrutinio teológico para ayudar a discernir la vocación de la Comunión Anglicana. En nuestra reunión de este año, el nuevo Secretario General, el Obispo Anthony Poggo, instó a la Comisión a reflexionar teológicamente sobre los Llamados que surgieron de la Conferencia de Lambeth, y a conectarlos con cuestiones no resueltas relativas a las estructuras de toma de decisiones en la Comunión Anglicana.

Ya en 2006, el arzobispo Rowan Williams ayudó a articular la forma de la eclesiología anglicana. Los anglicanos han tratado, dijo, de encontrar una forma de ser Iglesia que no sea "ni estrechamente centralizada ni una federación de organismos esencialmente independientes: una Iglesia que busca ser una familia coherente de comunidades que se reúnen para escuchar la lectura de la Biblia" y, siempre y cuando sea posible, "para partir el pan y compartir el vino como invitados de Jesucristo, y para celebrar la unidad en la misión y el ministerio en todo el mundo". Eso es lo que la palabra "Comunión" significa para los anglicanos, y es una visión que ha tomado una forma más clara en muchos de nuestros diálogos ecuménicos' (Challenge and Hope of Being an Anglican Today,' 27 de junio de 2006, disponible online).

Siguiendo esta línea ecuménica de pensamiento, deseamos, en este breve documento, esbozar un trabajo que propondríamos emprender para ayudar a clarificar los caminos a seguir por la Comunión Anglicana. Navegando entre la centralización indebida y la autonomía sin restricciones, ¿podemos encontrar formas de abarcar nuestras divisiones actuales dentro de la comunión de nuestro bautismo común? ¿Podemos, de esta manera, replantear nuestras disputas, y el deterioro de nuestra vida común, dentro de un compromiso compartido para tratar de caminar juntos con nuestro Señor en el camino hacia la plena comunión?

## **Abordar las disputas**

La Comunión Anglicana ha enfrentado varios desafíos estructurales en las últimas décadas, que aún no hemos abordado de manera consistente y coherente. El "impedimento" interanglicano apareció por primera vez con respecto a la ordenación de mujeres, que la Comunión buscó abordar de manera ordenada y respetuosa, tanto en la Conferencia de Lambeth como en una comisión posterior que acuñó la frase "el mayor grado de comunión posible". En unos pocos casos, las iglesias provinciales han buscado acomodar los diversos puntos de vista desarrollando estructuras de diferenciación, que han sido entendidas como experimentos eclesiológicos.

Los desacuerdos sobre las relaciones entre personas del mismo sexo y su lugar en la Iglesia han resultado ser más prolongados, y siguen sin resolverse. Mientras que la enseñanza de la Conferencia de Lambeth 1998 1.10 sirve para la mayoría de los anglicanos como una piedra de toque importante e incluso autoritaria, muchos otros desearían verla actualizada o abandonada por completo. En medio de continuos desacuerdos doctrinales, teológicos y exegéticos, así como de una creciente división, varias iglesias han declinado asistir a las reuniones de la Conferencia de Lambeth, tanto en 2008 como en 2022, y se han ausentado de los demás Instrumentos de Comunión. Mientras tanto, otras provincias han cambiado sus enseñanzas y prácticas para dar cabida al matrimonio entre personas del mismo sexo.

La Comunión Anglicana se encuentra hoy ante una serie de desacuerdos improvisados, desarrollados en una serie de decisiones y estrategias *ad hoc*. Para algunos, esto puede no ser un problema, pero complica responder a la llamada de la comunión, que exige cierto grado de acuerdo y consenso. ¿Podemos, por ejemplo, seguir hablando de una única Fe y Orden compartida por los anglicanos, como presumía la famosa Resolución 49 de la Conferencia de Lambeth de 1930? Si no es así, ¿hasta qué punto seguimos siendo una comunión de cristianos?

Como grupo al que se le ha pedido que luche precisamente con estas preguntas, la IASCUFO cree que la Comunión Anglicana debería intentar decir de nuevo lo que cree y buscar una expresión fiel y visible para la vida en común en la Iglesia. Porque, además, los cristianos anglicanos y las provincias sólo pueden esperar estar de acuerdo unos con otros en el mayor grado y extensión posible, la IASCUFO cree que la Comunión Anglicana necesita considerar medios ordenados de diferenciación estructural, como una expresión eclesiológica de estar bien en desacuerdo. Una "buena diferenciación" podría permitir un discernimiento continuo y concienzudo en el camino hacia el acuerdo al que estamos llamados pero que no podemos alcanzar en la actualidad.

### **¿Buena diferenciación? ¿Desacuerdos en buen espíritu?**

Este proyecto no pretende presumir la inevitabilidad de tal diferenciación, ni consagrarla a largo plazo, ni tomar partido en nuestras dolorosas divisiones. Más bien, la tarea consistiría en reconocer la realidad y la profundidad de nuestras divisiones e intentar describirlas de la manera teológicamente más responsable posible. Esto requerirá una doctrina de la Iglesia fundada en la unidad formada por Cristo de "un solo cuerpo a través de la cruz" que pueda dar sentido al duro trabajo de reconciliación al que estamos llamados, no sólo entre anglicanos sino con todos los cristianos (Ef. 2). Lejos de buscar completar o sanar nuestra Comunión, nuestro interés será ver la vocación Anglicana a través de un lente ampliamente ecuménico. Las divisiones y disputas entre iglesias no son nuevas, pero el Movimiento Ecuménico recorrió un largo camino hacia la reformulación de nuestros argumentos con referencia a la persistente unidad del único Cuerpo de Cristo. Con bastante frecuencia, hemos encontrado un terreno común en los primeros acuerdos de la Iglesia apostólica; o, de nuevo, con referencia a distintas tradiciones espirituales y teológicas, como en la adaptación de la Iglesia católica a los distintos énfasis franciscanos, dominicos y jesuitas. Desde este punto de vista, todas nuestras denominaciones y estructuras parecen provisionales. Nuestros propios Instrumentos Anglicanos de Comunión son de origen reciente y pueden necesitar adaptarse a nuestros desafíos actuales.

Versiones de esta sugerencia han aparecido en los últimos años desde varios frentes, a medida que personas de buena voluntad se han esforzado por hacer espacio los unos para los otros a través de la diferencia. La estructura de alianza propuesta por la Fraternidad Global Sur de Iglesias Anglicanas (GSFA), por ejemplo, merece una cuidadosa consideración, al igual que nuestras conversaciones ecuménicas que han reflexionado cuidadosamente sobre los grados de comunión en el único Cuerpo de Cristo.

También encontramos un precedente para nuestra propuesta en la tradición anglicana de reticencia eclesial. El arzobispo Michael Ramsey invocó la "incompletitud" de la Iglesia anglicana, que apunta "a través de su propia historia a algo de lo que es un fragmento". El anglicanismo es "torpe y desordenado, desconcierta la pulcritud y la lógica", escribió Ramsey. Porque ha sido enviado no para recomendarse a sí mismo como "el mejor tipo de cristianismo", sino por su propia ruptura para señalar a la Iglesia universal en la que todos han muerto" (El Evangelio y la Iglesia católica, citado por la IASCUFO, [Hacia una sinfonía de instrumentos 5.5.4, disponible en línea](#)). Si la comunión de iglesias anglicanas centrada en Canterbury es provisional, como siempre hemos mantenido, no hay razón para no considerar nuevas formas y medios de "buena diferenciación" que puedan acomodar nuestros desacuerdos de la forma más generosa posible.

¿Qué se le pide al ACC que haga?

Pedimos al Consejo Consultivo Anglicano que considere y acepte la siguiente Resolución:

El Consejo Consultivo Anglicano

- Da la bienvenida a esa "Propuesta" de la IASCUFO para explorar temas de estructura y toma de decisiones en la Comunión Anglicana, como centrales a nuestro llamado a ser uno;
- Afirma la importancia de buscar caminar juntos en el mayor grado posible, y aprender de nuestras conversaciones ecuménicas cómo acomodar el desacuerdo paciente y respetuosamente;

- Pide a IASCUFO que proceda con el trabajo e informe de su progreso a los Instrumentos de Comunión.

---

<sup>i</sup> La Comunión Anglicana

La Conferencia aprueba la siguiente declaración sobre la naturaleza y estatus de la Comunión Anglicana, tal y como se utiliza este término en sus Resoluciones:

La Comunión Anglicana es una comunidad, dentro de la única Santa Iglesia Católica y Apostólica, de aquellas diócesis, provincias o Iglesias regionales debidamente constituidas en comunión con la Sede de Canterbury, que tienen en común las siguientes características:

- defienden y propagan la fe y el orden católicos y apostólicos, tal y como se recogen generalmente en el Libro de Oración Común autorizado en sus diversas Iglesias;
- son Iglesias particulares o nacionales y, como tales, promueven en cada uno de sus territorios una expresión nacional de fe, vida y culto cristianos; y
- no están unidas por una autoridad central legislativa y ejecutiva, sino por una lealtad mutua sostenida por el consejo común de los obispos en conferencia.

La Conferencia hace esta declaración orando y esperando ansiosamente el momento en que las Iglesias de la actual Comunión Anglicana entren en comunión con otras partes de la Iglesia Católica no definibles como anglicanas en el sentido anterior, como un paso hacia la reunión final de toda la cristiandad en una comunidad visiblemente unida.